



## ¡Volveremos de las sombras!

---

GILBERTO LÓPEZ Y RIVAS :: 04/04/2020

El próximo 75 aniversario de la derrota del nazismo a manos de la URSS cobra un significado especial en las actuales circunstancias

La Segunda Guerra Mundial fue una de las últimas tragedias planetarias que causó millones de muertes y heridos, incommensurables sufrimientos que afectaron a varias generaciones de seres humanos marcados por múltiples traumas que perduraron en los imaginarios colectivos de los pueblos que padecieron ese conflicto que finalizó con la derrota del eje nazi-fascista y la toma de Berlín por el Ejército Rojo, el 8 de mayo de 1945.

Durante esta contienda, fue decisiva la lucha de la resistencia antifascista que se desarrolla en medio de las cruentas batallas de la tecnología de muerte que trajo la modernidad capitalista, los bombardeos intensivos y la mayoría de las veces militarmente innecesarios, que desaparecieron ciudades enteras, incluyendo Hiroshima y Nagasaki, los campos de concentración y exterminio, las violencias atroces de la ocupación alemana de prácticamente todo el continente europeo.

Pese a la temprana superioridad militar de los ocupantes, y, no obstante el colaboracionismo y la traición nacional de las burguesías locales, que fueron entregando uno a uno sus países al dominio del Tercer Reich, los hombres y las mujeres que integraron las fuerzas antifascistas de la resistencia, lograron sobreponerse al miedo y al terror, y, como bien describió el cantautor canadiense Leonard Cohen en su memorable canción *El Partisano*: El viento sopla a través de las tumbas, la libertad llegará pronto, volveremos de las sombras.

El próximo 75 aniversario de la derrota del nazismo cobra un significado especial en las actuales circunstancias, en las que la humanidad enfrenta una pandemia que ha ocasionado ya miles de muertes y un inédito confinamiento de millones de personas, medidas de militarización, cierre de fronteras y agravamiento de una crisis multifactorial de proporciones apocalípticas, que ya estaba en curso.

En éstas condiciones es importante recordar que la Segunda Guerra Mundial tiene como responsables no sólo a los fascistas alemanes, italianos y japoneses, quienes deseando un nuevo reparto del mundo desencadenaron la conflagración bélica más terrible de la historia, sino, señalar igualmente la culpabilidad de los imperialistas ingleses, estadounidenses y franceses en el estallido de la misma. Sus gobiernos estimularon y permitieron el rearme de Alemania; solaparon el crecimiento vertiginoso de sus fuerzas armadas e invocaron una pretendida neutralidad frente a las agresiones fascistas a Etiopía en 1935, a España en 1936, a Austria y Checoslovaquia en 1938 y a Polonia en 1939.

México, por haber sido país de acogida del exilio republicano, estuvo al tanto del crimen que los fascistas cometieron contra la República Española y repudió el papel que jugó el *Comité de no intervención* que los gobiernos de Inglaterra, Francia y EEUU crearon para encubrir

su complicidad en esa asonada militar que impone una dictadura. En España, los fascistas probaron sus nuevas armas, sus métodos masivos de exterminio y la experiencia española se constituyó así en la advertencia de lo que sería el orden fascista en Europa.

Asimismo, España se constituyó en la clarinada que advertía al fascismo sobre el indoblegable espíritu de lucha de sus pueblos y la fraterna solidaridad de los brigadistas del mundo entero. Este próximo 8 de mayo se recordará a los y las combatientes del Estado español que, después de 1939, nutrieron de aliento antifascista a los grupos clandestinos de la resistencia de varios países europeos.

Es significativo para las luchas actuales contra la recolonización capitalista neoliberal, que no se detiene con la pandemia, analizar una peculiaridad de esa experiencia histórica, no investigada suficientemente: la traición nacional de la mayoría de los gobiernos capitalistas de Europa ante la ocupación fascista en aras de proteger sus intereses de clase. Esta actitud capituladora y entreguista muestra una tendencia histórica que se profundiza notablemente en la trasnacionalización neoliberal actual, en el sentido de que los grupos dominantes no representan más los intereses nacionales y populares.

En el otro polo equidistante, es de subrayar que son las clases trabajadoras y la intelectualidad insurrecta las que integran la resistencia antifascista. Precisamente, la intervención de los pueblos y el peso decisivo de la Unión Soviética, van cambiando la naturaleza del conflicto bélico: de interimperialista se transforma en una “guerra popular, justa y necesaria hasta la derrota del nazi-fascismo”.

Los comunistas, especialmente, junto con otros agrupamientos de diversas ideologías, intervienen en la organización de destacamentos guerrilleros rurales y redes urbanas, que llevan a cabo labores de inteligencia, sabotaje y gobierno en la retaguardia fascista, manteniendo la entereza y la dignidad frente a los invasores. ¡Volvieron de las sombras!

*A la brigada médica cubana Henry Reeve en Italia.*

*CALPU*

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/ivolveremos-de-las-sombras>